muerto de mata candelas.
D.Fer. Mi voz le ha de amedrentar;
què harè? hablarle determino,
porque me dexas deſtino,
tràs vn peligro vn azar;
que ſoy Don Fernando es cierto,
como te dirà el indicio.
Belt. No llamàra Dios à juicio,
porque ſe fuera eſte muerto?
el miedo me dà gran guerra.
D.Fer. Vèn conmigo. *Belt.* Para què?
yo, ſeñor, buſcarè à vſted;
digame vſtè, donde entierra?
D.Fern. En el error te deshonras,
huìr de vn muerto, à què fin?
Belt. Mira que ſoy hombre ruin,
y no puedo hacerte honras,
yà mis temores ſon ciertos,
y ninguno los remedia,
lleve el diablo la Comedia,
que no tiene vn metemuertos.
D.Fern. Que no ſe vaya, què eſtraño
es el mal, que me deſvela!
Belt. Llevate el cabo de vela,
en lugar de cabo de año.
D.Fern. Beltràn, el temor deſtierra.
Belt. Dexame, horrible figura,
buelvete à tu ſepultura,
y echemos ſobre eſto tierra.
Sale Don Pedro.
D.Ped. Cielos, buſcando à D. Juan
la voz de mi hijo he oìdo,
ſi es iluſion del ſentido?
Beltràn, oyes à Fernando?
D.Fern. Mis rezelos ſon doblados,
mi Padre es, huyendo voy.
D.Ped. Beltràn?
Belt. Otro muerto? Si oy
es dia de los finados?
D.Ped. Què hallar la puerta no pue-
(da!
ciegos mis rezelos vàn.
Belt. Mas què ſe pierde Beltràn
en aqueſta polvareda?
D.Ped. Hijo, Fernando?
D.Fern. El ſalir
es forçoſo: hà quien pudiera
aliviar ſu pena fiera,
con poderme deſcubrir! *Vaſe.*
Belt. Difuntos ay de myſterio.
D.Ped. Turbados muevo los pies.
Belt. Ay mi nariz! eſte es
muerto de otro cimenterio.
D.Ped. Quien es? Quien và?
Belt. Soy Beltràn,
ſeñor Don Pedro, penando
anda por aqui Fernando.
D.Ped. Mis anſias le llamaràn.
Belt. Calla, y tu voz no le quadre;
que le tendrèmos vn mes.
D.Ped. Hablame hijo.
Belt. No es
nada, ſo que pide el Padre.
Dentro D. Juan. Beltranillo.
Belt. Quien me nombra?
D. Juan. Beltranillo.
Belt. Quien dà zumba?
por qualquiera parte tumba?
por qualquiera parte ſombra?
D.Ped. Ni lo alcanço, ni lo sè,
eſto que à mi viſta paſſa.
D.Juan. Eſtàn muertos en la caſa.
Belt. Sobre eſſo es el pleyto.
Don Juan Sale con luz.
D. Juan. Què?
Don Pedro, què haceis aqui?
D. Ped. No es facil de reſponder;
Don Juan, aveis de ſaber,
que aora à Fernando oì,
no es ſueño, porque diſpiertos
lo pudimos entender.

D.Juan. Y quien os ha de creer,
acordando con los muertos?
que Fernando à su aposento
no le torciera la llave. *Apart.*
D.Ped. Solo aguardo à que me acabe
el puñal del sentimiento.
Belt. Yo lo he visto por Dios Santo,
señor.
D.Juan. Y como venia?
Belt. Mangas de requien traìa,
con sus responsos al canto.
D.Ped. D. Juan, no ha sido apariència
la que duda vuestro juicio,
porque sobra para indicio,
si falta para evidencia;
que fue su misma voz creo
la que aqui pude escuchar,
si no se dexò llevar
el oìdo àzia el deseo;
me han dicho, que el homicida,
que es de trayciones muralla,
no cabe en el mundo, y halla
en vuestra casa acogida:
quando à inquirirlo venia,
dexò la voz escucharse,
y solo pudo dudarse,
porque era ventura mia;
y pues mi mal no aprovecha,
mostradme à quien ocultais,
que de essa suerte sanais
vuestro honor, y mi sospecha.
D.Juan. Vuestro hijo no muriò,
y si no ello dirà.
D.Ped. Como estais vivo, està
esterrado.
D.Juan. Como yo,
mi mejor amigo es cierto;
que es el que oculto.
D.Ped. Esso digo:
quien es el mejor amigo?
D.Juan. El mejor amigo? el muerto;
y à lo que mi gusto ordena,
vos no aveis de poner tassa,
que sabe el loco en su casa,
mas que el cuerdo en el agena.
D.Ped. Và Don Juan à su locura
buelve, y es en mi mayor
pretender, que en mi dolor
hable vn loco con cordura;
y pues con tanta noticia
buelvo de esta presumpcion;
lo que oy no hace la razon
mañana harà la justicia. *Vase.*
D.Jua. Beltràn, tu has de estàr alerta,
no dexes al viejo entrar.
Belt. Te vienen tantos à hablar,
que no ay quien cierre la puerta.
D.Jua. Dì que tẽgo vnos despachos,
que embarazado me tienen.
Belt. Y si los muchachos vienen,
q̃ he de hacer cõ los muchachos?
Para ti, señor D. Juan,
diò este villete Isabèl.
D.Juan. O estoy loco, ò es papel.
Belt. Entrambas cosas serán,
dixo, que era para ti,
de la vna de sus amas.
lee, y no andes por las ramas.
D.Juan. Yo apuesto que dice assi;
en la casa de Leonor
mi prima se hace vn festin
esta noche, à cuyo fin
sabrè si enfermais de amor;
y pues mi fineza allana,
que nos veamos los dos,
el silencio encargo; à Dios;
y no lo sepa mi hermana.
Belt. Ello ha entrado braba Luna;
qual de las dos es? *D.Juan.* No sè
pero si yo no podrè

errarla de dos la vna,
sea Elena, ò sea Juana,
musica la pienso dàr.
Belt. Y què las has de cantar?
D. Jua. Assomate à essa ventana. *Vas.*
Dentro Musica.
Music. Por las pazes felizes
del Sol del Austria
le han robado las luzes
las luminarias.
Dent. vno. Dexen salir las mugeres.
Otro. Pues yo he de entrar el segũdo
1. Hà gallina! 2. Miente el mundo.
3. Hà cobarde! 2. Tu lo eres.
Sale Doña Elena.
Elen. No he visto jamàs la noche,
con mas galanes, y damas,
celebrar el lirio de oro
con la rosa Castellana.
Sale Juana. No ay calle q̃ no festeze
su triunfo con luzes varias,
me parece que no he visto
tan vivas las alabanças.
Sale Isab. Dos noches la paz avia
de traer con fiesta tanta,
vna para burla, y otra
para roncar las criadas.
Sale Beltràn, y Don Juan.
D. Juan. Beltranillo? à Beltranillo,
ya he descubierto la caza.
Belt. Pues mira lo que las dices.
D. Juan. Que quise tomar en casa
dos, ò tres pienssos de prossa.
Belt. Mas valiera de cevada,
las dos tienes à la mira,
tira à Elena. *D. Juan.* Mas matalla.
Belt. Pues tira à essotra, señor.
D. Juan. No me tiro con las damas.
Isab. No vès à D. Juan, señora?
D. Jua. Mas vale verguença en cara,
que mancilla en corazon;
y concluyo en dos palabras;
yà que salis à matar,
salid con iguales armas,
no es bien que digan las sombras,
que por vencer con ventaja
os conjurais à lucir
contra vna noche dos Alvas.
Elen. La lisonja es de buen ayre.
D. Juan. Esta es verdad confirmada,
pues yo, y amor la decimos.
Elen. No todas las vezes hablan
en el mundo las verdades
los niños, y locos.
D. Juan. Basta,
bueno es que yo sea loco;
y vos tirais las pedradas.
D. Juan. Y es de amor vuestra
dolencia?
D. Juan. Como vos soy Doña Juana.
Elen. No sabrèmos el sugeto?
D. Juan. Yà mal puedo no contarla
la causa de mi locura,
si lo consiente la causa.
D. Juana. Y à què venis à esta fiesta?
D. Juan. A obedecer à vna dama,
que no conozco, y me obliga.
Elen. Y soy yo?
D. Juan. No sino el Alva.
Isab. Señora, que viene gente;
y estamos junto à la casa
de Leonor para el sarao.
Vanse las tres.
Elen. Dios os guarde.
D. Juan. Santas Pascuas.
Beltr. Pues assi las dexas ir?
D. Juan. Beltranillo, sigue, y calla.
Salen Felix, y Lisardo.
Lis. No es posible, que à la fiesta
falten Elena, y su hermana.

Fel:

Fel. No vès que yo lo deseo.
Lis. Pues escucha, que yà cantan.
Dent. Music. Por las pazes, &c.
Sale Don Fernando.
D. Fern. De mi idolatrado dueño
vengo siguiendo las plantas,
que sola en ella es seguro
el norte de mi esperança,
y pues vengo prevenido
de este disfraz, que me guarda,
Aguila de amar sus luzes
he de mirar cara a cara.
Salen las tres con Mascara.
Music. A la vnion venturosa, que
la luz de Castilla,
y los rayos de Francia;
esta noche festivas les prestan
Coronas, y triunfos,
laures, y palmas.
D. *Juan.* Felìz ocasion parece,
segun se visten de ramas
las calles, que Mançanares
no quita de ellas sus plantas.
Qual de las tres serà Elena?
Fel. Amor, dime quien me mata?
D. *Fern.* Estrella, guia mis passos.
D. *Juan.* Mas, puede faltar su gala?
D. *Fern.* Yà es poco amor el dudarlo.
Belt. Dancen las Mascaras.
Lis. Dançan.
Belt. Es esto para mañana?
Muf. A las pazes felizes, que alegre
la Corte celebra, con luzes, y
galas,
en igual hermosura compiten,
el Cielo con Astros, la Tierra con
damas.
D. *Juan.* Si liberal el amor
oy con empresas tan altas
dexa su eleccion al gusto,
error serà no lograrla.
Mascara, salid conmigo.
Elen. Decis à mi?
D. *Juan.* Nunca el alma
se yerra.
Elen. Por esso solo
estos festines me cansan?
D. *Juan.* No me conoceis?
Elen. Quien sois?
D. *Jua.* Quien loco por vos se halla.
Elen. Y es vno serlo, ù decirlo?
D. *Juan.* No fies de mis palabras,
dad credito à esta azuzena,
que asido con su fragancia
tomo el Cielo con las manos:
quereis locura mas clara?
Elen. Soltad, necio atrevimiento!
D. *Jua.* Ay hermosa quanto ingrata!
Fel. Estrella, guia mis passos
al centro de mi esperança.
D. *Juana.* Mascara dançad, amor,
prestame aora tus alas.
Fel. Si, quien merece serviros.
D. *Juan.* No es Don Juan, soy des-
graciada.
Fel. Logra acaso del favor. (traria!
Doña Juana. Mi estrella ha sido con-
Ay amor, como te burlas!
Fel. Ay amor, como me engañas!
D. *Fern.* Mal à su blanco vn afecto
acierta entre sombras pardas.
Si rendimientos corteses
con deydades soberanas,
à diligencias del ruego
tienen lugar en el alma,
permitid, divina Aurora.
Elen. Poco os debe vuestra dama;
pues errando el nombre haceis
agravios las alabanças,
si yà no quereis vnir

Auro-

Aurora, y sombras.
D. *Fern.* Al Alva se encubre el rostro con ellas,
y vos à imitacion. *Elen.* Basta;
por escusaros lisonjas
obligais à que me salga:
valgame el Cielo, què horror!
el coraçon sobresalta;
que Astrologo de mi pena
pronostica mi desgracia.
D. *Fern.* Dexame vivir, señora,
mira que por ser ingrata
muerto con alma me entierran,
y vivo por ti sin alma.
Elen. Quien eres, hombre, que en vez
que me festexas, me agravias?
D. *Fern.* Quien siente mas tu dolor,
que no su misma desgracia,
soy quien difunto te adora,
y quien vivo te idolatra.
Todos se descubren.
Elen. Vete sombra! que al mirarte
el coraçon se acobarda,
y porque al dolor no huya,
no dexas batir las alas;
dexame espanto, ira, susto,
miedo, assombro, pena.
D. *Juana.* Hermana,
di, què tienes?
Elen. Vn dolor,
que quando empieza me acaba.
Fel. Cielos, otra pena mas!
Cavallero, si las damas
han descubierto los rostros,
no es cortesania hidalga
estar descubierto.
D. *Fern.* En el duelo
de los festines no falta
el que las mascaras quieran
descubrir, ò no la cara,
y pues que tienen accion
para encubrirla, ò mostrarla,
y es privilegio que gozan,
el privilegio me valga. *Vase.*
D. *Juan* Bien se escusa D. Fernando,
pero no entiendo la causa
de venir siguiendo à Elena.
Elen. Sin mi me llevan mis ansias.
D. *Jua.* Si el loco por pena es cuerdo,
como estoy loco con tantas?
D. *Juana.* Lastima me dà D. Juan. *Vase.*
Fel. Sospechas, yo estoy sin alma.
Isab. Beltràn, sabes quien es este,
tu, que entiendes de fantasmas?
Beltràn. Vn muerto, que anda
buscando
su vida de casa en casa.

JORNADA TERCERA.

Salen Elena, y Isabel.

Elen. Què viva inmortal vn triste,
porque la muerte desea,
y que no acabe vna vida
al golpe de tantas penas?
Isab. Eterno serà, señora,
el llanto, que te atormenta;
si bañas el sentimiento
en el jardin de tus perlas:
que sale del Mar vn Sol,
cada dia nos lo enseña;
mas salir de vn Sol dos mares,
es ir contra la experiencia.
Dentro. Cerquese toda la calle,
y coged todas las puertas.
Elen. Isabel, què ruido es esse,
que en mal distintas cadencias,
hiriendome en el oìdo,
en el alma se ensangrienta?
Procura saber?
Isab. Señora,

toda la justicia entra
en la casa de Don Juan,
porque ay indicios, que en ella
se oculta el hombre que diò
muerte à Don Fernando.
Elen. Espera,
y à vna infelìz no la acuerdes
la causa de sus tristezas,
no le basta al coraçon
las memorias, que le cercan
de Fernando, sin que tu
quieras aumentar mis penas?
Isab. Yo, señora, no creì.
Elen. Isabèl, sola me dexa
contar mi mal à las flores,
que mudamente aconsejan.
Isab. Pues te quedas con las rosas,
enseñalas à ser bellas. *Vase.*
Elen. Cielos, què fingida sombra,
entre confusas ideas,
todo el coraçon ocupa,
sin dàr lugar à la quexa?
parece (ay de mi!) parece,
que aumentando mis tristezas
vive Fernando à mis ojos,
y que assiste en mi presencia,
siendo de vna aprehension viva
causa, vna memoria muerta,
que nunca halla vn triste,
que olvidar desea
lexos la memoria,
ni el olvido cerca.
Si viviendo me adorabas,
como muerto me atormentas?
quien me pretendiò amoroso
me busca con vna ofensa?
La que fue fineza en vida,
en muerte ha de ser violencia?
dexame, Fernando,
pues en tantas penas,
siendo tu la sombra,
sin vida me encuentras.
Si yo de tu infeliz muerte
no fuy causa, como intentas
que yo te pague en temores,
lo que te debì en finezas?
Y pues que mis tristes ojos
à la piedad no se niegan
cobra en plata de mi llanto
de mis suspiros la deuda:
pero dexadme memorias,
no me perfigais ideas,
que en vn pensamiento,
que amor atormenta,
no es mas el dolor,
que el quiere que sea.
Aquel mascara de à noche,
que disfrazado en la fiesta
introduxo nueva cisma
en sentidos, y potencias,
pues me hizo creer aquello,
que no es posible que crea
entre mal distintas vozes,
y en temerosas cadencias
à todas horas me dice.
Sale cayendo Don Fernando.
D. *Fern.* Mi vida el Cielo defienda.
Ele. Ay de mi! què assombro es este?
D. *Fern.* Quando tendràn fin mis penas,
cruel amor?
Elen. Mas què veo?
D. *Fern.* En los jardines de Elena
me arrojè.
Elen. Sombra, ilusion,
Fernando, mi vida queda
tendida al vltimo aliento.
Cae desmayada.
D. *Fern.* Señora, mi bien, no temas,
ò mal huviesse el error,

que

que en tu florida belleza
las megillas de clavel
ha nevado de azuzenas.
Dent.voz. Entrad, que aqui se arrojò
D.Fer. Si aqui me quedo, por fuerça
han de hallarme; què he de hazer
en confusion como esta?
desmayada aqui mi dama,
arriesgo de que me vean
si la socorro.
Dentr. Entrad pues.
D.Fern. Yà mi riesgo està mas cerca,
Cielos, si està muerto el Sol,
dexadme vèr las Estrellas,
y pues de amor homicida
oy he muerto esta belleza,
quando me ofrece el jardin
carcel de laurel, y yedras,
que acosta de Abril, y Mayo
me labrò la Primavera,
desde esta prision sabrè,
sin ser visto mi sentencia,
que si este laurel
està en mi defensa,
no me han de ofender
rayos de mi Estrella. *Vase.*
Elen. Isabèl, Juana.
Salen las dos.
Isab. Señora.
D.Juana. Hermana, dinos tu pena;
pues què grosero accidente
borra el carmin de tus venas?
Elen. Fernando, pero al nombrarle
tanto el aliento se yela,
que el ayre de mis suspiros
de otro elemento se precia.
Dent. Seguidle, que aquel que huye
es quien se arrojò.
Dentro Beltr. Pues venga,
y veremos si me alcança;
quanto và que no me pescan?
D.Juana. Mira que son ilusiones,
que te ha fingido la idèa.
Elen. Yà son tantos los indicios,
que se passan à evidencias.
Isab. Què quien nunca tuvo amor
estè por vn muerto muerta?
D.Juana. Elena, vèn donde cobren
los claveles tu belleza. (nando
Elen. Ay de mi! que aunque à Fer-
el desmayo desvanezca,
si para verdad no basta,
sobra yà para apariencia.
Vanse por la puerta del Jardin al lado derecho.
Isab. Señoras mias, cuydado,
que las damas que son tercas,
y desprecian à los vivos,
los muertos las galantean,
dexemonos querer todas
del galàn, que nos festeja,
quando mozas, que el amor
no es para llegar à viejas;
esta puerta dexar quiero
para Don Felix abierta,
que aunque es pobre, y el amor
le tiene echado por puertas,
à su cuenta està el pagarlas,
y el abrirlas à mi cuenta.
Salen vn Alguacil, y Escrivano, con Beltràn.
Alguac. Este sabe lo que passa.
Belt. Y digo, quando lo sepa,
saben si quiero dezirlo?
Escriv. Aqui le haremos que quiera,
y que cante sobre vn Potro
à la solfa de las bueltas.
Belt. Si vstè no me dà sus vñas,
no podrà tocar las cuerdas.
Esc. Pues todo entrarà en el dicho;
pon-

pongòle dos resistencias.
Belt. Digo, señor Secretario,
quanto và, que no le queda
ni pluma en la Escrivanìa,
ni cañòn en la cabeça?
Alg. De noche, quien en su casa
entra, y sale?
Belt. Sale, y entra
vn muerto, à quien levantè
yo del polvo de la tierra.
Escriv. Pues es Parroquia esta casa?
Belt. Es Purgatorio de dietas,
muriò de vna aplopexia,
y està haciendo penitencia.
Alg. Pues què ha de hacer aqui el
muerto?
Belt. Oyga vn cuento por respuesta:
Cuentan, que cierto Lacayo
servia à vn Hidalgo à secas;
de estos que suelen passar
tanto ayuno, y abstinencia,
que los mas años les dura
doce meses la Quaresma;
y llevando à enterrar vno,
oyò que dixo vna dueña,
oste, el muerto và à parar
donde ni comen, ni cenan;
y apenas lo oyò el Lacayo,
quando partiò de carrera,
diciendo al amo, señor,
vamos a cerrar las puertas,
que nos traen vn muerto à casa:
respondiò el Hidalgo, bestia,
de què sabes que le traen?
Y el moço con voz hambrienta
dixo, que le traen es cierto;
porque han dicho, que le llevan
donde ni cenan, ni comen,
y aqui ni comen, ni cenan:
el difunto diò en mi casa,
saquese la consequencia.
Alg. Teneis bobeda, Beltràn?
Belt. No ay bobeda, ni ay iglesia,
ni eternamente ay carnero,
aunque los muertos nos echan.
Alg. Pues jura à Dios, y à esta Cruz
de decir, à què hora entra
de la noche, el hombre que
matò à Don Fernando?
Beltr. Tenga,
que esse muerto vive en casa.
Alg. El gasta muy linda flema,
venga el vergante à la Carcel.
Beltr. Pues digo, no ay mas que
venga,
teniendo esta hoja al lado?
Alg. Pongale otra resistencia.
Belt. Virtud es el resistirse
vn hombre, quando le tientan.
Escriv. Esto parará en açotes.
Alg. Docientos, segun la pena,
manda la ley.
Beltr. Quanto và
que me echan la ley acuestas.
Alg. La espada tiene perdida,
y es para mi.
Beltr. A mi me pesa,
que es del perillo, y serà
del gato, si vsted la lleva.
Alg. Vaya en peso.
Belt. Pues què hacen,
que no me toman acuestas
para saber lo que peso?
Alg. Hombre, mira que te hechas
à perder, si te resistes.
Escr. Beltràn, con esso què intentas?
Beltr. Què? tenderme, pues vstedes
me tienen la cama hecha.
Alg. Es que falta que te echemos
la ropa blanca.

Beltr.

Beltr. Canela.
Escr. Tome aquesta pluma, y firme su dicho al pie de la letra.
Beltr. Digo à vstedes, que no estoy para firmar en conciencia.
Alguac. Venga, pues.
Beltr. No quiero.
Alguac. No?
Beltr. Esta es del Jardin la puerta, para poderme escapar, apelo à mi diligencia.
Escriv. Agarralde.
Beltr. Si me alcançan, valgame mi ligereza,
Escriv. Sigamosle, no se escape.
Alg. No es posible, porque buela.

Vanse.

Sale Don Juan.

D. Juan. No ha sido pequeña dicha hallar abierto el postigo de los jardines de Elena, cuyo verde laberinto oculta à Fernando.

Sale del Jardin Don Fernando.

D. Fern. Pienso, si no me engaña el oìdo, que siento gente.
D. Juan. Yo quiero darle de su riesgo aviso, que en este cancel de yedras.
D. Fern. Don Juan?
D. Juan. Don Fernando?
D. Fern. Amigo, pues, què ay de nuevo?
D. Juan. Que estais en el riesgo de ser visto, porque la Justicia entra con tu padre à aqueste sitio, que sin duda al arrojarte por las tapias se oyò el ruido.
D. Fern. Pues què hemos de hacer?
D. Juan. Que salgas de este jardin.
D. Fern. Yà es preciso, que me vean en la calle, pero el menor riesgo elijo; vamos, Don Juan.
D. Juan. Vamos; tente, porque à tu padre distingo, y se acerca.
D. Fern. No es posible salir sin ser conocidos.
D. Juan. Pues sirvate de sagrado otra vez esse retiro, que yà, para que te libres, he descubierto camino.

Vanse, y salen Doña Juana, y D. Pedro.

D. Ped. Juràra, que àzia esta parte sentì gente, y solicito, hermosa, y noble señora, que de todo dais indicios, me deis licencia, que busque à vn delinquente, que sigo.
D. Juana. Sabeis que esta aqui?
D. Ped. Mi azero le seguia vengativo.
D. Juana. Y se echò por essas yedras? sin duda de esto ha nacido el desmayo de mi hermana, buscadle, yo lo permito.
D. Ped. Hado, de quãtas vezes cruel, muestrate vna vez propicio.

Sale Don Juan.

D. Juan. Assi se libra Fernando.
D. Ped. Vn hombre; pero què miro! Don Juan, pues què haceis aqui?
D. Juan. No veis que estoy escõdido.
D. Ped. Y por donde aveis entrado?
D. Juan. Quãdo yo quiera encubrirlo el dolor de aquesta pierna

me

me lo hará decir à gritos.
D. Ped. Luego vos os arrojasteis por estas tapias?
D. Juan. De vn brinco.
D. Ped. Pues de quien haceis la fuga?
D. Juan. De vos, y de cien Ministros.
D. Ped. Yo buscaba al delinquente.
D. Juan. Pues hablar, cuerpo de Christo.
D. Ped. Burlòse mi diligencia.
D. Juan. Bien por D. Fernando finjo.
D. Ped. Y como estais de la pierna?
D. Juan. Mejor, y puedo deciros, que siendo caìda en falso, parece que no he caìdo.
D. Juana. Ay locura mas estraña, *ap.* de aqui naciò el vano indicio de Elena, voy à decirla, que por Fernando ha tenido à Don Juan, y ay diferencia lo que và de muerto à vivo: pesame, señor Don Pedro, que malogreis vn aviso por padecer vn engaño. Y vos Don Juan, atrevido, ò necio, no profaneis mas los sagrados retiros de mi casa; sabe Dios q̃ le quiero, aunque le riño. *Vas.*
D. Juan. Estais contento D. Pedro del desayre, que me han dicho, por vuestra causa, sin duda quereis que pierda mi juizio.
D. Ped. No estrañeis que mi cuidado obre, Don Juan, tan activo, sabiendo que por instantes và creciendo los indicios.
D. Juan. Pues què tenemos de nuevo?
D. Ped. Tener al hombre esconndido, que matò à Fernando.
D. Juan. Estais engañado, yo os aviso, porque no me canseis mas, que no muriò vuestro hijo, y haced cuenta que teneis à Don Fernando conmigo.
D. Ped. Yà se buelve à su locura.
Sale Beltr. Señor?
D. Juan. Que ay Beltranillo? dime, escurristes el lazo de la carcel?
Belt. Señor mio, queriendo el Alguacil llevarme à caza de grillos, y echarme las arpargatas de cañamo Vizcayno, sucediò, pero despues sabràs lo que ha sucedido.
D. Juan. Preguntaronte por mi?
Belt. Si señor, pero en mi dicho dixe yo que estabas fuera.
D. Juan. Yo fuera?
Belt. Fuera de juicio, que no fuera de la Corte, assi vinieran los trigos.
D. Ped. D. Juan, què me respondeis? sepamos estè escondido, que ocultais, porque es forçoso que experimenteis castigos del rayo de la Justicia, si menosprecias mi aviso.
D. Juan. Yo pienso que me buscais para sacarme de tino.
D. Ped. No advertis, que estais culpado en la muerte de mi hijo?
D. Juan. Señores, yo he de perder todos mis ocho sentidos.
Belt. Tu estàs inocente, pues no sabes quantas son cinco.
D. Pedr. Mal cumplis la obligacion

de la amiſtad, pues remiſo
eſtais para la vengança
de Fernando, y es indigno
que deſmerezca difunto,
lo que ganò quando vivo.
D. *Juan.* No ſabeis, con tantos años,
que dice vn refràn antiguo,
que no dura la amiſtad
jamàs, à muertos, y à idos?
D. *Ped.* Por ſi deſcubre el ſecreto
todas ſus locuras ſigo.
Ay, difunta, prenda mia!
D. *Juan.* Decidme, eſtais perſuadido
à que es muerto D. Fernando?
D. *Ped.* Pues no es muerto?
D. *Juan.* No aveis dicho,
que le oìſteis en mi caſa,
y que Beltràn fue teſtigo?
Beltr. Si ſeñor, en mi preſencia
al muerto le cogiò vivo.
D. *Ped.* Yo confieſſo que le oì,
pero el dolor repetido
que me aflige, no me dexa
que dudar en ſu peligro;
la viſta padece engaños,
iluſiones el oìdo,
el coraçon nunca miente;
y aunque es verdad que le oìmos,
conozco que dice el alma
mas verdad, que los ſentidos.

Elena al paño.

Elen. Lo que mi hermana me dice
no lo creo, aunque lo miro:
como pudo ſer Don Juan
el que arrojandoſe,
D. *Juan.* Digo,
que yo no sè ſi os engaña
el coraçon; ſolo afirmo,
aunque llorais à Fernando,
que vive.
Elen. Cielos, què he oìdo?
D. *Juan.* Y porque ſepais que vive,
advertid, que vueſtro hijo
eſtà.
D. *Ped.* Donde eſtà Don Juan?
D. *Juan.* Adonde Dios es ſervido
Elen. Para què eſperais ventura,
penſamientos, ſi ſois mios?
D. *Ped.* Menos os entiendo aora.
D. *Juan.* Es que no puedo decirlo,
por juſtos juicios del Cielo.
Belt. Pues tu ſabes que ſon juicios?
D. *Ped.* Señor D. Juan, no os entiẽdo,
que disfrazando el eſtilo
me eſtais diciendo ſentencias,
con maſcara de delirios,
yà peligra en vos mi fama,
porque ocultais mi enemigo;
pero yo tengo la culpa,
que es el honor criſtalino,
y quien le fia de vn loco,
le buſca rieſgos al vidrio.
D. *Juan.* Cielos, con aqueſte agravio
loco eſtoy, yà no lo finjo,
mal aya mi eſtrella, amen,
y mal aya mi deſtino,
que del fuego de la ofenſa
tira el rayo ſin aviſo;
Don Pedro, porque enfreneis
la lengua,
quiero deciros,
que yo no ſoy loco.
Elen. Cielos, *aparte.*
luego Don Juan lo ha fingido?
muchas coſas adivina
el alma.
D. *Juan.* Elena me ha viſto, *aparte.*
à fingir buelvo.
D. *Ped.* Don Juan,
que no ſois loco aveis dicho?

D.

D. Juan. No soy loco, porque soy
el hombre mas entendido
del mundo, con esto solo
se confirma mi delirio,
porque no ay mayor locura,
que alabarse vno à sì mismo.
D. Ped. Bolviò à morir mi esperança.
Sale Elena.
Elen. Señor Don Juan, he sabido
que os arrojais temerario
de vuestro jardin al mio.
D. Juan. Vos pudierais estorbarlo.
Elen. No entiendo vuestro disignios;
pues yo por què?
D. Juan. Porque sois
Angel de este Paraìso.
Elen. En què fundais la locura?
D. Juan. Que es mayor la vuestra digo,
pues me pedis la razon,
sabiendo que la he perdido;
esse viejo os lo dirà,
yo voy à buscar motivos *apart.*
con que librar à Fernando,
que en verle està su peligro.
Belt. Te vàs sin despedir?
D. Juan. Calla.
Elen. Vais enojado?
D. Juan. He caìdo
sobre este pie, y no os espante,
que vaya vn poco torcido. *Vase.*
Belt. El es vn loco de locos,
por los siglos, de los siglos. *Vas.*
D. Ped. Señora, si tristes ansias,
y si corteses suspiros
afuer de entendidos se hace
lugar en pechos invictos,
à vos apelan mis quexas,
decidme si aveis tenido,
de que en casa de Don Juan
estè el agressor, indicios,
que pues obra como rayo,
fuerça es que no estè sin ruido.
Elen. A buen puerto le han echado
los soplos de sus gemidos; *apart.*
lagrimas disimulemos,
no hableis con tan claro estilo,
plubiera, señor, al Cielo,
que yo supiera quien hizo
atrocidad tan aleve,
tan severo sacrificio,
que si mi esquivo desdèn *apart.*
la muerte le diò, bien digo,
que no sè de quien le ha muerto,
pues yà el desdèn he perdido.
D. Ped. Decidme por vuestra vida,
no tiene el tormento mio
mucha causa de llorar
en la muerte de tal hijo?
no era galàn mi Fernando?
Elen. Ay mas estraño martyrio. *ap.*
D. Ped. Què galante con las damas!
con los hombres, què bien quisto!
enfin, no le conocestis?
Elen. Ay mayor dolor! yà miro, *ap.*
que no supe conocerle
hasta que le huve perdido.
D. Ped. Tan discreto.
Elen. Aprieta llanto.
D. Ped. Tan cortès.
Elen. Ea, suspiros.
D. Ped. Tan afable.
Elen. Ya me anego.
D. Ped. Tan atento.
Elen. Yà me rindo.
D. Ped. Pues porque le conozcais;
Dale el retrato.
este retrato, que abrigo
en el pecho, desempeñe
su talle, su gala, y brio.

Elen. Sola esta dicha (ay de mi!) *ap.*
à mi dolor he debido:
mostradle.
D. Ped. Mirad, señora,
que presencia, y señorio.
Elen. Mas muerta q̄ èl he quedado.
D. Ped. Mas con mirarle me aflixo:
vos llorais?
Elen. Esto es piedad.
D. Ped. Pues en mi serà cariño,
acordando à mi memoria.
Lloran los dos, mientras dentro canta Isabèl.
Musf. Isab. O què bien acusa al Cino
Orfeo de Guadiana
vnos bienes sin firmeza,
y vnos males sin mudança,
repitiendo sus ansias.
Ay, dulces prendas,
por mi mal halladas!
D. Ped. Voz, q̄ à mi llanto responde,
eres oraculo mio?
Elen. O ru, que hiriendo las cuerdas,
mi coraçon has herido.
D. Ped. Quando topo en el retrato.
Elen. Quando en su pintura he visto.
D. Ped. El original tan muerto.
Elen. Vn muerto pintado al vivo.
D. Ped. Yà te acompaño llorando.
Elen. Yà suspirando repito
suspiros tristes
D. Ped. Lagrimas cansadas.
Los dos con la Musica.
Music. Ay dulces prendas,
por mi mal halladas!
D. Ped. Perdonad, si mi dolor
grosero, è inadvertido
del cristal de vuestros ojos
empaña el esplendor limpio,
arrojèle yo, que en mi
no puede ser desperdicio. *Vase.*
Elen. Sola he quedado, tristezas,
pues siempre cobarde ha sido
vuestro valor, haga aora
la cobardia su oficio:
yà estoy sola, acometedme,
y para el cruel castigo
en mi coraçon, que es piedra,
afilad vuestros cuchillos:
retrato, que oy en mis manos
dexò el descuydo, el olvido
de Don Pedro, y a mis ojos
vienes para mi peligro,
inutil despertador:
de vn mal, que no està dormido,
aunque lo parezca, en que
me has robado los sentidos,
como lo parece, pues
el sueño tyrano, impio
de la vida me arrebata
la vida àzia su dominio.
Paxaros, calmad las vozes;
arroyo, corred sin ruido,
descanse vuestra harmonia
en el yelo, y en el nido.

En vn estrado quedase dormida con el retrato, y sale Don Fernando.
D. *Fern.* Para vèr si yà la noche
estiende el ropage frio,
salgo tropezando en sombras
de este obscuro laberinto,
aun se està reacio el Sol;
mas Cielos, què es lo que he visto?
ò estoy ciego, ò à pesar
de mi ceguedad distingo,
que està en la nevada mano
de Elena el retrato mio,
aun de mi pintura es carcel
su mano, pero yo admiro,

que

que siendo el retrato sombra,
no estè con su Sol malquisto;
bosquexo, quando despierte,
pues te precias de tan mio,
dila, que su sufrimiento
no dè tan claros indicios
de quererme, pero mira,
no digas que yo lo digo.
Si à su fuego vès echar
ceniza, la has de advetir,
que quien le quiere encubrir
le pretende conservar;
que si quiere disfrazar
sus males dissimulados,
no guarde amantes pintados,
ò en secretos se desvelen,
porque los descuidos suelen
ser chismes de los cuidados;
y supuesto que naciò
de vn desengaño vna vida,
dime, discreta homicida,
en què mi amor te ofendiò?
dime, el tuyo m[illegible]

Elen. Luego aun vives?
D. Fern. Esso es cierto;
y para que no lo ignores,
yo he mirado tus favores,
mira si podrè estàr muerto?
Ele. Luego mucho engaño advierto
en decir que muerto estàs?
D. Fern. Si me escuchas lo sabràs.
Elen. No lo digas, no me atrevo
à pagar lo que te debo.
D. Fern. Luego no lo negaràs?
Elen. Yo negarlo, ea dolor,
yà no lo puedo encubrir,
pues para poder vivir,
vive en mi pecho tu amor;
pero dime?
D. Fern. Tu temor no lo dude.
Elen. El que encontraron
en el Parque, y le enterraron;
tu le mataste?
D. Fern. No Elena,
que yà muerto entre la arena

[illegible] por quien muerto me fingi.
[illegible] cambiò à la ausencia que yo pena. *Fel.* Pero no es muerto es-
[illegible] *D. Juan.* Aunque por la ley de amigos
[illegible] *D. Juan.* Què ocasion ay?
[illegible] *Fern.* Que [illegible]
[illegible] fuè mi fineza infeliz. el divino Seraf
[illegible] *Fel.* Yo [illegible] yo muy quien mas la adore.
[illegible] de Elena, que fue la causa
[illegible] de mi amor la fantasia fingir,
[illegible] Llegad quedo, que [illegible]
[illegible] entran dentro del jardin.
[illegible] que me trato.
[illegible] *Fel.* Ay de mi! y de mi. *Elen.* Calla.
[illegible] *Lil.* Por las ventanas del padre
[illegible] *D. Juan.* Escuchemos desde aqui
[illegible] voy à avisar desde
[illegible] *D. Juan.* Que [illegible] fuè solo fineza
[illegible] mayor fineza acredite

que andar mas fino procura
el que busca la hermosura
por sendas de la humildad;
pobre me fingì, es verdad,
y aunque fineza fingida
ha de quedar aplaudida,
pues al amor ciego, y mudo
quise esperarle desnudo,
por no estorbarle la herida.

D. *Fer.* De aquel que se finge muerto
es màs fino el padecer,
pues se niega al merecer
el tiempo que està encubierto,
que dà este disfràz es cierto,
mas fe a la desconfinança;
luego mas merito alcança
el que su muerte ha fingido,
pues se oculta en el olvido
para amar sin esperança.

Elen. Vuestras discretas razones
he escuchado desde aqui,
y quisiera mi fineza
en tres partes dividir,
igualmente aveis obrado
en lo que à todos pedì,
mas como el amor es ciego,
no se puede reducir
à atenciones, y assi digo,
que Fernando fue el felìz
que el muro de mi crueldad
astuto supo batir,
y con mi mano.

D. *Fern.* A mis brazos
llega, hermoso Serafin.

Salen Don Pedro, y Lisardo:

D. *Ped.* Donde dices que dexaste
vivo à D. Fernando?

Lis. Aqui.

D. *Ped.* Hijo mio.

D. *Fern.* Padre amado.

D. *Pedr.* Dame vn abrazo.

D. *Fern.* Y à vn mil. (pude;

D. *Juan.* Pues yà lo que en mi no
en mi amigo conseguì;
con vuestra mano señora,
contento podrè salir.

D. *Juana.* Mi amor explique su dicha

Fel. Pues que yo nacì infeliz,
apelarè al sufrimiento.

Belt. Isabèl, xaque de aqui,
y daca essa mano. *Isab.* Toma;
aunque nada finges. *Beltr.* Si
hice tal, porque con damas,
no ay amar como fingir.
Y perdonad los errores
de quien empieza à servir;
si de los deseos no,
de la insuficiencia si.

ENTREMES DEL GATO, Y LA MONTERA. DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Vn Soldado. Vn Estudiante. Simon. Bartolomè. Dos Mugeres.

Sale el Estudiante, y el Soldado muy rotos.

Sald. YA sabeis, Licenciado,
que vine de la Guerra estropeado.
Estud. Ya sè, que à descubrir tierra remota
os echaban à vos por capa rota,
y os vieron por desnudo, y desvalido,
siempre acosado, pero no embestido,
esto muy bien lo sè, señor Sargento.
Sold. Ya sabeis, como digo de mi cuento,
que solo en vn colchon, y dos frazadas
dormiamos catorce camaradas.
Estud. Y no fuera tan malo,
sino llevàran dos, piernas de palo,
que a costados en bulla, y tabaola,
soliamos salir à pie con bola.
Sold. Soñeme Capitan, si es que dormia,
y enfadado de tanta Compañia,
busquè del baratillo vn aposento:
aqui pido atencion.
Estud. Decid, Sargento.
Sold. Digo, pues, que à mi lado
vive vn ciego, que eternamente ha dado
en contar su dinero con gran ruido,
hasta que ayer, sin ser visto, ni oìdo,
siendo de su moneda Coronista,

por

por dos resquicios ensartè la vista,
donde muy descuidado, al dicho Ciego,
le vì desenterar vn gato, y luego
sentì contar doblones bravo rato.
Estud. Pues de lo que se cuenta come el gato.
Sold. Gran bonete serás, si tu le empuñas.
Estud. La verdad es, que el hurto tiene vñas;
pero yo quemarè lo que he estudiado,
si no ay agarravetum. (gatera.
Sold. Yo he pensado hacer por mi aposento vna
Estud. No, que nos coxeran en ratonera:
mejor serà aguardar que venga el Ciego,
y en abriendo la puerta entrarnos luego.
Sold. No vès, que temeroso de Ladrones
remira con el palo los rincones.
Estud. Pues aunque tire palos, majadero,
le hemos de hurtar el cuerpo, y el dinero.
Sold. Pues alerta, que yà viene cantando.
Estud. Muy presto ha de llorar.
Sale Simon Ciego con vnos papeles en la mano.
Sim. Vayan llevando
la xacara mejor, y mas sonora,
que se ha compuesto nuevamente aora.
Cant. A vna dama, à quien de zelos
vn calvo amante mordiò,
y el Dotor la recetò,
que se pusiera los pelos.
Estud. El assumpto no alabas?
Sold. A su casa se acerca; què te clavas!
tente, que abre la puerta sin enojos.
Vase el ciego por vna puerta, y sale por otra, y los dos tràs dèl.
Estud. Mucho mas le valiera abrir los ojos.
Sold. Quieres apostar que nos menea el ato.
Sim. Dos dias ha, que no sè de mi gato:
el Cielo me lo libre de Ladrones,
y vamos sacudiendo los rincones.
Và jugando el palo por todos lados.
Estud. Pisa quedo por Dios, y no tropiezes,
que parece que vàs pisando nuezes.

Sim.

Sim. Sirvame el palo aqui de lazarillo.
Eſtud. Que morimos los dos de garrotillo.
Sold. Ponte largo, y tendido, Licenciado.
Eſtud. Mas què el Ciego me pone de quadrado?
Sim. Vayan fuera.
Eſtud. Què mande con tal brio!
Sold. Tiene el mando, y el palo, ſeñor mio.
Sim. Que ninguno me vè, ni eſcucha infiero.
Eſtud. Miente vſted, à pagar de ſu dinero.
Sim. Moſca mia, aqui eſtàs, ſi no me engañas.
Sold. Mira que andan tràs ella dos arañas.
Llegaſe al paño, y ſaca vn gato, con papeles, y dinero, y lo tienta, y lo buelve à dexar.
Sim. Eſte mi gato es.
Sold. Toca arrebato.
Eſtud. Quien ha de echar el caſcavel al gato?
Sim. Buelvome à vender coplas ſatisfecho,
de que tengo mi bolſa. *Vaſe.*
Eſtud. Aqueſto es hecho; fueſe el Ciego.
Sold. Como vn viento,
ſin deſpedirſe ha bolado.
Eſtud. Los Ciegos, ſeñor Soldado,
tienen poco miramiento.
Sold. Pues perdiò el gato en la greſca,
ſepamos lo que ay, en nombre
de Dios, no digan que vn hombre
no ſabe lo que ſe peſca.
Eſtud. No sè lo que me preſuma,
que aunque ſuenan caſcaveles,
lo mas del gato es papeles
Soldad. Serà el gato de la pluma.
Eſtud. Si es teſtamento del Ciego
eſte que vengo à ſacar.
Sold. Y mas es, que puede eſtàr
otorgado ante el talego.
Mete la mano en el gato, y ſaca vna cedula.
Eſtud. Tente, que à ſalir empiezan
papeles, que es bendicion.
Sold. Libranças del Ciego ſon.
Eſtu. Pues ſepamos lo que rezan, *lee.*
digo que prometo luego
pagar, ſin que me reſiſta
la librança à letra viſta,
y aſsi lo firmo, yo el Ciego.
Sold.

Sold. El Ciego la deuda niega,
si à letra vista promete.
Mete la mano, y saca otro papel.
Estud. Oye, que este es vn villere
notado de alguna ciega. *Lee.*
Ciego mio, sin arrojo
asseguran los Dotores,
que estamos muertos de amores,
pues yà cerramos el ojo,
de mis niñas me querello,
porque dieron con rigor
en gastar muy mal olor,
y se han salido con ello.
El niño Dios es testigo,
que eres galàn, y en rigor
Ciego por ciego, el amor
no tiene que ver contigo.
Presto salieras de enojos,
ciego de mi coraçon,
si la que te dà vn jabon
pudiera darte dos ojos.
Si acaso tuvieres gana
de allanar lo corcobado;
has de estàr enamorado;
que el amor todo lo allana;
Yà por imitarte empiezo
à rezar, y pienso assi,
que tu estàs muerto por mi;
pues que tanto por ti rezo.
Yo pienso ser tu muger,
si es que amante me conquistas;
y hasta que vamos à vistas,
à Dios, Ciego, y à mas vèr.
Sold. Si tràs todas estas bregas
fuessen los doblones yerros.
Saca otro papel.
Estud. Inventario de los perros,
que tengo dados à ciegas.
Sold. Olà, que buelve el Ciego;
aqui empieza la risa del talego.

Buelve el Ciego.

Sim. Juràra, si el oìdo no me miente,
que cerrando denantes senti gente,
y sintiera por Dios, que en breve rato
le anden buscando cinco pies al gato;
la culpa tiene.
Busca el gato, y no le halla.
Sold. Oygamos sus razones.
Sim. El que fia de vn gato sus doblones,
bravo tiro me han hecho, y pesadumbre.
Sold. Parece que el gatillo ha dado lumbre.
Sim. Reniego de mi industria, y de mi yerro.
Estud. Tambien reniega vn gato, como vn perro.
Sim. Que no ayga aqui vna horca.
Estud. Esto và malo.
Sold. Siempre pàran los Ciegos en vn palo.
Sale Bartolomè ciego cantando.
Bart. Vn gato cayò en vn pozo,
y otro gato lo sacò,
y otro gato le estaba llorando,

pris

primo hermano del que cayò.
Sim. Si canta mas mis caſos infelizes,
le rompo con el canto las narizes.
Sold. Aqueſte Ciego es muy ſu camarada.
Sim. Bartolomè.
Bart. Simon, què ay?
Sim. No es nada:
hanme robado, que es la mayor pena.
Bart. No ſe pudo quexar mas tierna Elena.
Sim. Veinte doblones, que me faltan lloro.
Bart. Son para el que los lleva otro tanto oro.
ſi hicieras como yo no los tomaràn.
Sold. Mas que fuera, que entrambos ſe clavàran.
Sim. Pues tu, donde los pones?
Bart. Yo traygo en la montera mis doblones,
con vn ardid eſtraño.
Sim. Aſsi los guardàras como oro en paño,
ſi bien es mas locura que agudeza.
Sold. Yo ſe lo quitarè de la cabeça.
Sim. Pues quien de la montera el oro fia?
Bart. Es la razon, que ay poca corteſia;
y a los ciegos, ſi bien ſe conſidera,
ni aun burlando les quitan la montera.
Sim. Enſeñame el ardid con que los pones.
Bart. Tienta en eſta montera los doblones.
Dando la montera al Ciego la toma el Soldado.
pero temo.
Sold. Jeſus què lindos ratos,
que ſe han de vèr en la de maza-gatos!
Sim. Solamente mi Eſtrella es deſgraciada.
Bart. Mira que tiene buelta, camarada.
Sim. Dexamela tentar.
Bart. Es que me yelo.
Sold. Pues no ayas miedo, que te cubra pelo.
Sim. Quantos doblones entre el paño ilbanas.
Sold. De mas de ciento paſſan las botanas.
Bart. Mi gorra es Mayorazgo en la riqueza.
Eſtud. Pues yà no la pondràs en tu cabeça.
Sim. Digo, Bartolomè.
Bart. Yà eſtoy contigo.

Sim.

Sim. La montera no fias de vn amigo.
Bart. Pues yà no te la dì?
Sim Essa es quimera.
Bart. Voto à Dios que te he dado la montera;
ò burlandome otro la cogia.
Sim. No puede ser, que ay poca cortesía;
y à los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan la montera.
Bart. Esso es darme con ella, y yà me enfado.
Sold. De esta, los desnudamos, Licenciado.
Bart. Oyes, Simon.
Sim. Què dices.
Echa la mano Bartolomè, y quitala el Soldado.
Bart. Al que rapa,
en poblado le dexo sin la capa.
Sim. Dexala, ò vive Dios; mas què recelo,
si te puedo quitar el ferreruelo?
Bart. A mi levas?
Sim. Què haces, galeote?
Buscanse los dos ciegos, y lo que ellos intentan, lo executan el Soldado, y el Estudiante.
Bart. Quitarte la montera.
Sim. Yo el capote.
Sold. Yà no es posible detener la risa.
Sim. Y agradece à que nunca traes camisa.
Bart. Navajas de monteras.
Sim. Tu las rapas.
Bart. Bolvamonos de bien à bien las capas.
Sim. Mas palos te he de dar que por justicia.

Levantan los palos.

Sold. Armaronse de Alcaldes de Galicia;
sino metemos paz và el pleyto malo.
Estud. Cada qual de su causa es Juez de palo.
Bart. Toma vna sotana.
Sold. Antes que venga gente tengo gana
que partamos el gato, y la montera.
Estud. Yo solo parto, de carrera. *Vase con todo.*
Sold. Esso es cargar con todo; à Licenciado,
voto à Dios, que es yn gato graduado.

Salen

Salen todos. (diante;
Todos. Què es esto? *Sold.* Què ha de ser? vn Estu-
que ha robado à los dos en vn instante.
Sim. La burla ha sido buena.
Bart. Y de buen tomo.
Sold. Pues yà saben el quando, oygan el como.
Mug. 1. La Musica lo canta, que escondida,
quiere, pues no fue vista, ser oìda.
Sold. Canten tambien los Ciegos su pendencia.
Cieg. Y serà sobre palos penitencia.
Mug. 1. No sè como à los Ciegos les pegã; como?
porque son vnos hombres, que caen en todo.
Mug. 2. Solo el gorròn no es lerdo,
como el Soldado,
si al partir los doblones
Toca arrebato.

ENTREMES DE LAS BARBAS DE VALDE.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Lorenço.		*Vn Soldado.*
D. Rufino.		*Vn Barbero.*
Cosme.		*Acompamiento.*

Sale Don Rufino, y Lorenço.
Lor. D. Rufino, el Barbero està avisado. (dado
D. Ruf. Yà està en lo que ha de hacer; vos al Sol-
no le dexeis, que yà està persuadido.
(como anda de las muelas dolorido)
que ay Barbero en Madrid, que sin cautelas
hace barbas de valde, y saca muelas.

Vase

Vase Lorenço, y sale Cosme quexandose de las muelas.

Lorenç. Pues èl viene quexandose à lo largo.

D. Rufin. A Dios, amigo, y al Sargento encargo.

Cosm. Maldiga Dios el alma de la muela.

D. Rufin. No te apasiones, dexa que te duela,
y enjuagate con vino, si proboca.

Cosm. No dexo esse remedio de la boca,
y pierdo la paciencia, el juizio, y tino.

D. Rufin. Esso no es del dolor, serà del vino.
Y dime, la tal muela se te anda?

Cosm. Todas pueden dançar la zarabanda,
pues podridas, y endebles,
siendo bienes raizes, yà son muebles.

D. Rufin. Pues amigo, si tienes esse achaque,
al que duele la muela se la saque.
No tienes algun quarto?

Cosm. Yo, ni medio,
que como diste el vino por remedio,
me hiciste enjuagar con tantos tragos,
que el dinero se ha ido en los enjuagos,
y agora es el dolor mas temerario.

D. Rufin. Y te suele doler muy de ordinario?

Cosm. No, amigo Don Rufino,
solamente me duele de contino.

D. Rufin. Yo conozco vn Barbero.

Cosm. Què recelas?

D. Rufi. Que hace barbas de valde, y saca muelas

Cosm. Pues llevame por Dios à esse Barbero.

D. Rufin. No es lo mejor que no lleve dinero,
que martyriza à vn hombre, que le saja,
y es Japon con gatillo, y con navaja:
Pero vamos, que si èl la muela acierta,
viendole, te has de quedar la boca abierta.

Vanse, y sale vn Soldado muy ridiculo, y Lorenço.

Sold. Que enefeto ay Barbero de obra pia?
cosas nuevas se miran cada dia.

Lor. Aqui afeytan à vn hombre con despejo.

Sold. Y aquesso quien lo passa?

Lorenç. Su pellejo.

Sold. Yo no he de entrar.

Lor. Yà os he dicho primero,

que es vn desuella caras el Barbero,
y en sus manos crueles
solemos, sin morirnos, dàr las pieles.
Sold. Yo me quiero bolver.
Lor. Yà es escusado.
Sold. Por esto es malo vn hombre ser barbado,
porque se ha de afeytar cada semana;
me holgára, vive Dios, de nacer rana.
Lor. Pues hablemos verdad, seor Sargento,
no puede ser de valde, y à contento.
Sold. Que en fin es tan cruel?
Lorenç. Si en esso escarbas,
amigo, callen cartas, y hablen barbas;
mas èl sale tocando las folias.
O, señor traga barbas! buenos dias.

Sale el Barbero tocando vna viguela.

Barb. Què ay compadres, venimos à rasura?
Lor. Aqui pide vna barba de aventura
el Sargento, que es pobre.
Barb. Voy al caso.
harèmosle bolver Soldado raso,

Arrima la viguela, y mira adentro.

rapandole la barba, y los carrillos.
Al Oficial que amuele los cuchillos.
Sold. Luego; què? no ay navajas? no conviene.
Barb. Venga conmigo vcè: què barba tiene!

Vanse, y salen Cosme, y Don Rufino.

D. Rufin. Aqui vive el Barbero,
que afeyta, y saca muelas sin dinero;
pero èl està en la tienda, quiero hablalle.
Cosm. No le tengan los perros de la calle.

Sale el Barbero.

Barb. Què se ofrece, compadres? ay què se obre?
D. Ruf. Sepa vced, que le duele à aqueste pobre
vna muela, y ofrece à sus gatillos
la espuerta de sus dientes, y colmillos.

Miralela boca.

Barb. Pues vamos despachando: en què carrera
tiene la muela vstè?
Cosm. Yo no quisiera,
que la buena sacára,

Barb.

Barb. Como se puede errar? tuerça essa cara.
Cosm. Es qué ay tres en la encìa, que importuna?
Barb. En mi vida la errè de tres la vna.

Dentro el Soldado.

Sold. Muda navaja, que me dàs tormento.
D. Rufin. Yà le està desollando al buen sargento.
Barb. La muela ha de sacarse por ensalmo.

Tuerce la cara, y hazele abrir la boca, y saca vn gatillo muy grande, ò tenazas.

Sold. Voto à Dios, que me asierras vna ceja.
Cosm. Otro martyr parece que se quexa.
Sold. Aqueste es el Japon, ò es Barberia?

Agarrale el gatillo.

Cosm. De aquesta vez me dexa sin encìa.
Sold. Por Dios, amigo, que de mi te duelas.
Barb. Hombre, quita la mano del gatillo.

Bregan los dos, y sale el Soldado, puestos vnos paños muy sucios, y rotos, y en la mano vna vacìa muy mala, y Lorenço sale tràs èl.

Sold. Señores, que me passan à cuchillo,
sin querer dàr quartel este Barbero;
hombre, que me has traìdo al matadero.
Lorenç. Estarà la navaja como sierra.
Barb. Què lindo hòbre es busted para la guerra!
es nuevo el Oficial, y no le apruebo.
Sold. Bien se vè, que me pone como nuevo.
Lorenç. Veamos el pescuezo.
Sold. Es vna criba;
no mas barbas de valde, mientras viva.
Lorenç. El Maestro la hará.
Sold. Serà otro maço.
Lorenç. Mal año, que es vn grande Oficialazo.
Barb. La barba le he de hacer, sin que le duelà,
y entrese allà, le sacaràn la muela.
Cosm. Es bueno el Oficial?
D. Rufin. Es excelente.
Cosm. Traza lleva de no dexarme diente. *Vase.*
Sold. Yo no me he de afeytar.
Lorenç. Señor Sargento,
no puede ser de valde, y à contento.

Llegale la fila.

Barb. El buen Sargento se siente,
para que le afeyte.
Sold. Tate,
no mas barba, mientras viva,
yà estoy harto de ser martyrs
quiteme al punto estos paños.
Lor. No has de acabar de afeytarte?
Barb. Mire que es vn inocente.
Lorenç. Ello ha de ser.
Sold. Si ha de ser,
despachèmos, porque es tarde,
y encaxome la golilla
de azofar en el gaznate.

Sientase, y ponese la vacìa.

Barber. Esta es vacìa,
Sold. Este es yelmo
de Cavalleros andantes.
Barb. Y essos paños?
Soldad. Señor mio,
la limpieza es cosa grande.
Barb. Y el peynador?
Soldad. No pudieran
hacerle mejor de jaspe.
Barber. Y las puntas?
Sold. Mas parecen
de la Mancha, que de Flandes.
Lorenç. Linda ropa!
Soldad. Que esta todo
para alabar, no es dudable.
Barb. Esto, amigo, es de regalo. *Lav.*
Sold. Maesso, no ha de negarme
lo que le preguntо.
Barber. Diga.
Soldad. Trae del Japòn Oficiales?
Barber. Por què lo dice?
Soldad. Por que
esse que tiene es vn sacre,
y me ha dexado en los dedos
el pescuezo.
Barber. Quien tal hace?

Tientale el pescuezo, y buelve à lavarle.

Soldad. Por señas de estos araños,
y por essotras señales.
Barb. Decia vn Cortesanaço,
quando llegaba este lance,
que los hombres solo avian
los Sabados de afeytarse.
Soldad. Y por què razon queria
mas en Sabado, que en Martes?
Barb. Porque es dia de pescuezos,
y no se pierde la carne.

Saca vn cuchillo muy ancho, ò vn navajòn grande, y hace que le afeyta.

Sold. No lo he passado muy mal *Ap.*
allà con los Oficiales,
pues solamente el caldillo,
que me hicieron que tragasse,
sin el jabòn, y cabellos,
valia mas de dos reales.
Barber. Esto està como ha de estàr.
Sol. Tè blando estoy, que me encaxe.

Dexa de afeytarle, y toma la vigüela, y templa.

Barber. Aora venga la guitarra.
Sold. Digo, aquesta es barba, ò bayle?
Barber Yo templo para que venga.
Soldad. Quien?
Barber. Quien le tome la sangre.
Soldad. Esso es tocar à deguello.

Si buelven los Oficiales.

Barb. Templemos, q̃ esto và largo.
Sargento, quiero tocarle
vnas folias rasgadas. *Tocalas.*
Soldad. Assi son las barbas que hace.
Lorenç. Maestro, toque vn canario,
ò vna xacara *Soldad.* Mas vale,
pues me tiene à la verguença,
que me toque vn passacalles.
Barber. Viene de priessa, Sargento?
Soldad. Maestro, quiere afeytarme?

Barb.

Barber. Quiere sossegarse vn poco?
Dentro dà vozes Cosme.
Cosm. Hombre, mira lo que haces,
que me arrancas vna encìa.
Soldad. Allà se quexa otro martyr.
Barber. Quiere oìr las paradetas?
Soldad. Quiere acabar?
Barb. No me enfade
con su barba, y agradezca,
que de valde se la hacen.
Dèt. Cosm. No aprietes con el gatillo
que me arrancas los gaznates.
Sold. Digame vstè, y à esse hombre,
le hacen la barba de valde?
Lor. Se està sacando vna muela
vn miserable. *Sold.* Mal hace.
Lor. Dice que le tiene costa
en comer. *Sold.* Si es miserable,
dexarlas estàr, que à èl
no le comen pan, y carne.
Dent. Cosm. Ay, q̄ me sacas la buena!
Sold. Maestro, mire que es tarde.
Dèt. Cosm. Hombre, q̄ me atenazeas.
Sale Cosme muy assustado.
Barb. Què es esto?
Casm. Querer echarme
del estuche de la boca
toda la herramienta al traste.
Sol. Voto à Dios q̄ estos son chascos:
Levantase.
Cosm. Mas de vna azūbre de sangre
me han echado de la boca,
sin que la muela me saquen.
Salen todos.
Sold. A D. Rufino, què es esto? (ce,
D. Ruf. Esto ha sido, en buen Romā-
sacar de valde las muelas,
y hacer la barba de valde.
Sold. Con vn Sargento se burlan?
Cosm. Esto à vn Hidalgo se hace?
Barb. Si; y porque mejor lo entiendā
dexenme que se lo cante.
Cant. Aunque los Barberos
à todos sajan,
à los viejos suelen
quitar mil canas.
Cosm. Guarden de los Barberos
dientes, y muelas,
que las lleva el gatillo
en dos carreras.

ENTREMES DE LA ESTAFETA.
DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Dos Mugeres. — *Musicos.*
Beltràn. — *Vn Sargento ridiculo.*
Vn Ciego. — *Vn Bodegonero. Vn Alferez*

Vozes dentro; y salen el Alferez, y el Sargento.
Alfer. SArgento, bien llegado.
Sarg. Quereis no apretar tanto?
Alfer. Hà buen Soldado!

los brazos otra vez de amiſtad larga
ſean lazos.
Sarg. Parecen ſobrecarga.
Alfer. Abrazo de amigo es.
Sargent. Si, que enefeto
ſe conoce vn amigo en el aprieto.
Alfer. No he dexado meſones,
garitos de Madrid, ni bodegones,
que por vos no pregunte, y mi fè fina
os hallò en la taberna de la eſquina.
Sarg. Tengo vn catarro, y voy cada momento
à tomar lamedores de ſarmiento,
Alf. Yo tambien tengo mala la cabeça.
que deſde ayer la tengo dolorida,
y quiſiera apretarme vna medida.
Sarg. No fia el Tarbernero, y no conviene.
Alfer. No os tiene alguna prenda?
Sarg. Allà me tiene
vn coleto empeñado, y vna eſpada,
que era tizona, y ſe bolviò colada.
Alf. Y adonde os recogeis?
Sarg. Madrid es ancho,
la calle de los Negros es mi rancho,
donde à muy poca coſta ay quartèl cierto
en la caſa del tuerto;
y en vna cama, quando mas poquitos,
dormimos diez y ſeis cavalleritos.
Alf. Y quien hace la cama?
Sarg. Amigo, en bulla,
quien las eſtiende ay, no ay quien las mulla.
Alf. Os acordais del Capitan Pimiento?
yo fuy ſu Cabo.
Sarg. Yo fuy ſu Sargento,
por ſeñas, que con plomos, y con bronces
nos ſuſtentaba.
Alf. Amigo, deſde entonces
le pido à Dios las noches, y los dias,
que nos libre de malas compañias.
Sarg. En Lerida eſtuvimos encubiertos.
Alf. No os acordais, que nos hallaron muertos?

Sarg.

Sarg. Estais loco? si muertos nos hallàran,
nos oyeran hablar, ni nos hablàran?
Alf. O què bien lo entendeis, y con que prisa?
no veis que nos moriamos de risa?
Sarg. Estuvisteis en Frix?
Alf. En sus pretiles
me bolaron à mi con diez barriles.
Sarg. Jesus! Jesus! Jesus! pues si os bolàran,
contra Estrellas, y Luna os estrellaran.
Alf. Què Estrellas, ni què Lunas?
no veis que eran barriles de azeytunas?
Sarg. Aveis estado en Salsas?
Alf. Que si he estado?
oy he comido en salsas yo pescado.
Sarg. En Salsas, y en Madrid? no entriendo esso.
Alf. En salsas del figon del Buen-Sucesso.
Sarg. Conocisteis al gran Mons de la Mota?
alcançaba notable fortaleza!
Alf. A mi me llevò toda la cabeça.
Sarg. Quien os ha de creer, mintiendo tanto?
si teneis la cabeça, no es chacota
decir que os la llevò Mons de la Mota!
Alf. Digo que era tan alto en gentileza,
que me llevaba toda la cabeça.
Sarg. Y què haceis en Madrid sin compañia?
Alf. No dexo el mentidero en todo el dia;
solo para comer, que es poco, ò nada,
me voy en cas de vn Sastre camarada.
Sarg. Ir en casa de vn Sastre, à lo que infiero,
no por esso es dexar el mentidero.
Y què hemos de hacer oy?
Alf. En estas gradas
de San Phelipe ay tardes sazonadas.
Sarg. Oy presumo, que es dia de Estafeta,
y aqui la risa suele ser perfeta.
Alfer. Pues con esso las risas son seguras,
porque ay en estas cartas mil figuras,
y muchas vezes por aqui leyendo,
vàn vnos renegando, otros riendo.
Sarg. Y què sugetos passan?

Alf. Infinitos,
Escuchad, que yà empiezan à dàr gritos.
Dentro vozes de pedir cartas.
1. Vengan las cartas de Don Luis de Vrbina.
2. Mil y quinientas de Don Juan de Espina.
Sarg. Mil y quinientas?
Alf. Si, de què te quexas?
Sarg. Aqueste pide cartas, ò lantejas?
3. Veinte y quatro, Don Pedro Mançanilla.
Alf. Este de veinte y quatro, es de Sevilla.
4. A Don Juan Paniagua.
Sarg. Conoceisle?
Alf. A pan, y agua? si, por mis pecados;
este es el Proveedor de los Soldados.
Dent. 1. Catorce, diez y seis, veinte.
Sarg. Ay mas quentos?
no diràn, si es que juegan, à los cientos?
Alf. Apartemonos ya. *Sarg.* Por què te apartas?
Alf. Porque vàn ya saliendo con las cartas.
Sale Beltràn leyendo vna carta.
Belt. Valgame Dios! Jesus! ha buen amigo!
Sarg. Aqueste trata de casarse: digo,
què ay de boda? *Belt.* Si no es por vn pariente;
me clabo con palabras de presente. (to?
Sarg. Pues què ay de novia? y què ay de casamien-
Belt. Aquesta carta os lo dirà, Sargento.
Leela. Si tengo de hablar verdades
de la novia que previenes,
ella, aunque no tiene bienes,
tiene aquestas propriedades:
En todo el año se muda
gala por necessidad,
y esta, amigo, es la verdad;
por señas que està desnuda.
En sus encias, por vanas,
nunca el regocijo reyna,
y solo quando se peyna
se suele quitar mil canas.
No es discreta la muger,
Y assi de su cara hablo,

tie-

tiene vn parecer de vn diablo,
salvo mejor parecer.

Sarg. Y quanto os dàn con ella en casamiento?

Beltr. El que me dàn con ella es lo que siento.

Alf. Y en efecto tratais de ser marido?

Beltr. De pensallo no mas me voy corrido.

Vase, y salen dos mugeres, y la vna con vna carta.

1. Y no ay mas de esta carta?
2. Sola vino.
1. De Don Toribio es. *Abrela.*
2. Gentil pollino.
1. Sus simplezas me suelen dàr alivio.
2. Sepamos lo que dice Don Toribio.

Lee la 1. En mi anima jurada, que escrivir cartas à v. m. es como echar caperuzas à la tarasca, y yo no me hallo el papel en la calle, aunque la nota no me duele, que en casa llena presto se guisa la cena. V. m. se queda riendo, y yo suspirar, y dalle. No escrivo de mi letra, porque aunque no hago cama, ha dias que tengo el entendimiento muy malo. Yo quedo haciendo vna novena à los amantes de Teruel, para que el Cielo se duela de este inocente. Y no se olvide y. m. à quien beso las mano. con el coraçon, porque no puedo con la boca. Teruel, y Hebrero à 10.

2. De bobo el Don Toribio se confirma.
2. Y la firma lo dice.
2. Como firma?
1. Esclavo de v. m. herrado de pies, y manos.
2. En esso dice bien.
1. Yo me recreo.
2. Vamos, hasta que venga otro correo.

Vanse, y sale vn Bodegonero con vna carta.

Alf. Què os parece?

Sarg. Que es rato de contento.

Alf. Este es bodegonero.

Bodeg. A seor Sargento,
leame aquesta carta, por su vida,
que à dos Soldados les fiè comida;

fue-

fueronse sin pagar, y puntuales
espero en esta letra de cien reales.

Toma el Sargento la carta, abrela, y lee.

Sarg. Aqui no viene en letra, ni vn cornado.
Bodeg. Miren, quien lo creyera de vn Soldado!
Lee el Sarg. Hombre, yà que me has pedido
cien reales, que no darè,
quisiera saber, en què
bodegon hemos comido?
Por vna graja, y dos gallos,
nos has de tener allà
dos coletos; pero yà
se avràn vendido por callos.
Mucho tu olla se ensancha,
y hace vn caldo como aloja,
que por donde passa moja,
pero dicen que no mancha.
Si dàs abadexo en cena,
entra à comer Juan Soldado,
con mas miedo en el pescado,
que Jonàs en la Vallena.
Y assi en la cuenta ajustada
de lo que à comer nos dàs,
ajustalo tu, y veràs,
que no queda en limpio nada.
Bodeg. Maldiga Dios el alma que te hizo.
Este Soldado parece panadizo.
Alfer. El Soldado no pagà lo fiado.
Bodeg. De vna pierna le vea yo Soldado:
me lleve el diablo à mi, si mas fiare. *Vase.*
Sarg. Si llevarà, que se condenan vanos,
los que no saben ser limpios de manos.

Sale vn Ciego con vna carta.

Alf. Este es ciego.
Cieg. Con medio real de porte,
quien me puede escrivir à mi en la Corte?
Alf. Pedro, no ay mas hablar?
Sarg. Ciego es por Christo!
Cieg. Perdone buesarced, que no le avia visto.
Alf. Pues à vos os escriven,

Cieg.

Cieg. Yo he tratado
de dàr en el mal vicio de casado,
y sin duda es la novia quien me escrive,
y yà la norabuena la recibe:
Leame vstè, que yo he de estàr alerta.
Lee el Alf. La firma dice àqui: Luisa, la tuerta;
ès aquesta la novia?
Cieg. Si por Christo,
mas por vida de vstè, que no la he visto.
Lee el Alf. Ciego, para casarnos solo resta,
que te partas à verme, vista esta.
Si quieres vna mano, vente luego,
y no dexes la boda, por ser ciego,
que segun lo que à cada vno passa,
es cierto, que esta ciego el que se casa.
Y no puedo negarte que soy tuerta;
mas tèn por cosa cierta,
que casta me has de hallar, si me escrudiñas,
porque es mi dote vn ojo, y quatro niñas.
Este es còmo, por Dios.
Salen los Musicos, y mugeres, y hombres, y baylan.
Mug. 1. Y yo lo apuesto,
porque todas las cartas se han dispuesto
para burla del Ciego, y del Sargento.
Cieg. Pues bayle ha de tener mi casamiento?
Mug. 2. Oygamosle cantar con castañetas.
Cieg. Pues por donde ha venido?
Mug. 2. En la Fstafeta.
Mug. 1. Todos vàn al Correo
à vèr dàr cartas,
porque ay muchas figuras
en la baraxa.
2. No ay que dàr à Soldados
ninguna carta,
porque no pagan vnos,
y otros no pagan.

* * *
* * *
* * *

EN-

ENTREMES DEL DIA DE COMPADRES.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Vn Alcalde. *Perico.*
Zumaque. *Vn Hidalgo.*
Don Cosme. *Vna Muger.* *Musicos.*

Salen Zumaque, y Perico.

Zum. Amigo, si vos quereis
tener vna linda tarde,
id conmigo.
Peric. No es posible,
que aya gusto donde ay hambre.
Zum. Sin duda que no sabeis
lo que es dias de Compadres
en la Corte
Peric. Para mi
todos los dias son Martes.
Zum. No sabeis mi habilidad?
quando ha perecido nadie,
que và conmigo? *Per.* Yà sè,
que sois gorra perdurable;
pero no todas son ciertas.
Zum. Oy es dia de Compadres,
y os combido à vna merienda
de sugetos tan notables,
que causa risa el oirlos
Peric. Y quales son?
Zum. Escuchadme.
Ay vn Hidalgo de Aldea,
mas roto que cien Adanes,
que và à nadar por Enero,
y si algo come es fiambre;
y es tan amigo de nieve,
que si la barba le hacen,
se levanta los vigotes
con carambanos.
Peric. Notable
sabandija! *Zum.* Viene otro,
que en todo el dia no hace
sino andar quitando motas
à todos.
Peric. Si fuera paje
era buena habilidad.
Zum. Es que al que llega a limpiarle
le suele pedir prestado.
Per. Yà està entendido el achaque.
Zum. A estos dos ha combidado
de Foncarral el Alcalde,
y ha dado en gracioso tema,
que en hablandole no sabe
responder sin accessor.
Peric. Buen sugeto!
Zum. Tambien trae
à su muger, que ha muy poco;
que la puso en guarda infante:
quiere ser discreta, y dice
muy graciosos disparates.
Peric. Amigo mio, la risa
divierte, no satisface;
yo estoy con hambre canina.
Zum. La merienda de esta tarde
corra por mi.
Peric. Tanto puede
correr, que yo no la alcançe.
Zum. Pongamonos à este lado,
que yà los sugetos salen.

Salen

Salen Don Casme, y el Hidalgo, muy ridiculo, y hecho pedaços.

D.Cosm. En teniendo vna mota yo me muero.
Hidalg. Què aya quien tenga frio por Enero,
que se esta abrasando el mundo!
Zum. Ay mas contiendas?
D. Cosm. Jesus, que sucias son Carnestolendas!
Hidalg. Quereis no ser prolijo?
D.Cosm. No seais loco.

Sale el Alcalde de villano, y la muger.

Alcald. D. Cosme? amigo? presto aveis llegado:
D.Cosm. Esto es venir vn hombre combidado.
Alcald. De Fuencarral acabo aora de apearme,
que esta vara, por Dios, ha de matarme.
Hidalg. Y en fin, como os sentis?
Alcald. No tengo aliento,
mi accessor os dirà como me siento.
Zum. Yà empiezan à clabarse, tened cuenta.
Mug. Jesus, y què mal vino ay en la venta!
mejor lo suelo echar yo en la ensalada.
D.Cosm. Y vos, como venis?
Mug. Yo no sè nada.
Hidalg. A vos no os cuesta nada el ser discreta.
Mug. Lo que es mi entendimiento yo imagino,
que de bobilis bobilis me vino.
D.Cosm. Con la merienda es menester cuydado,
que anda vn bravo gorrista por el Prado.
Alcald. Tambien sè yo, si ay gorra, y algazara,
sacudir bien la gorra con la vara.
Peric. A vos và esta pedrada.
Zum. Assi lo entiendo.
y se la he de clabar.
Peric. Como?
Zum. Comiendo.
Alc. Yo he de cuydar de la merienda, y bota.
D.Cosm. Perdonad el que os quite aquesta mota;
Hidalg. Jesus, què calor hace!
Alcald. Si es Enero,
què calor ha de hacer, que oy vn Harriero
en el Puerto se elò de la Fuenfria?

Hidalg.

Hidalg. Que no tenga esta dicha yo en mi vida,
quando estoy que me ardo!
Alc. No lo entiendo;
vienese en cuerpo, y dice, que està ardiendo.
D.Cosm. En jubon por Enero, quien se abrasa?
Mug. Saldria por Agosto de su casa.
D. Cosm. Què en Invierno se abrase no ay razones.
Alcald. Quizà serà Verano en sus calzones.
Peric. Ay mas linda quimera?
Limpiase con la limpiadera.
D.Cosm. Aora quiero sacar la limpiadera,
que estoy sucio, y no es tiempo de donayre.
Hidalg. Aun aora parece que corre ayre.
Quitale el sombrero, y limpiasele.
D.*Cosm.* Que trayga vn Cavallero,
como vos, sin limpiar este sombrero.
Hidalg. Yà esto passa de raya.
Mug. Pide acaso busted para la maya?
Zum. Què os parece?
Peric. Que estamos considero
à diente, como haca de buhonero. *Limpiale.*
D.Cosm. Jesus, què sucio estais, y què perdido!
Alcald. Hombre, mira que tundes el vestido.
D.Cosm. Quereis que os limpie à vos?
Mug. No tengo gana,
que el Dotor me hallò limpia esta mañana.
Hidalg. Esta muger porfia, à mi me agrada.
D.Cosm, Digo, Alcalde?
Alcald. Ay mas motas, camarada?
D.Cosm. Aguardad.
Alcald. Què decis? ay mas chacota?
D.Cosm. Que en el ojo derecho ay vna mota.
Alcald. El quiere con antojos
meternos oy los dedos por los ojos;
quitad, la limpiadera; con quien hablo? *Limpia*
què aveis hecho?
D.Cosm. Quebrar vn ojo al diablo:
mas què veis yà mejor?
Alcald. Yo no lo creo;
vayan à mi accessor à vèr si veo.

Hidalg.

Hidalg. Vos lo aveis de decir.
Alcald. No me resista,
pues aqueste no es pleyto, que està en vista.
Peric. Digo, hemos de comer?
Zum. Como vnos padres.
Vos no sabeis que es dia de Compadres?
Alcald. No truxeramos lumbre, aunque sea poca?
Hidalg. Señores, no lo tomen en la boca:
lumbre en Enero, que se abrasa el mundo?
Mug. Dice muy bien; y luego,
que la lumbre es vn fuego.
Hidalg. Es muy linda razon, y muy aguda:
D. Cosm. Permitid que esta mota os la sacuda.
Hidalg. Mas avia de vn Credo, bien mirado,
que sentia mas ropa en este lado.
Alcald. Que tanto es vuestro fuego?
Hidalg. Es cosa mucha;
yo tomara por tarde, y por mañana;
solo por tener frio, vna terciana.
Alcald. Por esso andais con ropa tan ligera.
Hidalg. Si truxera camisa, me muriera.
D. Cos. No ha de morir vn hombre, q̃ anda siempre
tan roto, que es mas facil, si me enfada,
darle vn açote, que vna bofetada.
Mug. Que se me aya olvidado el abanico.
Alcald. El manguillo direis.
Mug. Yo no me aplico
à hacer nada sin èl, y me condeno
à estàrme con las manos en el seno.
Hidalg. Parece que estais mala, y de mal gesto.
Mug. Nunca mas à mi gusto me he compuesto.
Hidalg. Pues esse es mayor mal, bien reparado;
porque assi venis mala, y de cuydado.
Mug. Esposo, què os parece de mi cara?
juzgadlo vos, pues que teneis la vara.
Alcald. En vuestro parecer mi amor no tassa;
vayan à mi acceſſor, porque ante èl passa.
Mug. La culpa tengo yo de ser hermosa.
D. Cosm. O què cortesanaza es vuestra esposa!
quando aveis de estàr buena?

Alcald.

Alcald. Vsted repare.
Mug. Yo estarè buena quando vsted mandare.
Perie. Rabiando estoy de hambre.
Zum. Pues no ladres;
tu no sabes que es dia de Compadres.
Alcald. Sabeis què he reparado?
que Don Cosme no pide yà prestado.
D.*Cosm.* Alcalde, sois mi amigo.
Alcald. Esto es clabarme. (me
D.*Cosm.* Vos me aveis de hacer gusto de prestar-
veinte reales no mas.
Limpiandole.
Alcald. La flor retoña:
aunque vsted mas me limpie, tengo roña.
D.*Cos.* Prestadmelos, por Dios, que es menudẽcia.
Alc. Digo à vsted, que no quiero en mi conciencia
Mug. Yà està aqui la merienda.
D.*Cosm.* Motas llueve.
Hidalg. Yo no como bocado, si no ay nieve.
Perie. Amigo, por comer estoy rabiando.
Zum. Pues yà es hora de entrarnos saludando:
Amigo Alcalde?
Alcald. Quien este Hidalgo?
D.*Cosm.* El que corre vna gorra mas q̄ vn galgo.
Alcald. Pues callad.
Zum. Conoceisme?
Alcald. Hago memoria,
que traygo contra vos requisitoria.
Perie. A Dios merienda.
Zum. Estais mal informado.
Alcald. La respuesta me aveis de dàr atado.
Zum. Pues por què me han de atar, ni dàr castigo?
Digo, me conoceis?
Alcald. Atadle digo.
Atanle.
D.*Cosm.* Aunque no quiera le atèmos,
pues el Alcalde està aqui.
Alcald. Està bien atado?
Mug. Si.

Ponense à comer lo que dixeren los versos.

Alcald. Pues agora merendemos.
Zum. Hà, reniego de la traza!
Alcald. Como era Carnestolendas,
el hombre pensò ser maza.
Zum. Que rabio de hambre.
Peric. No ladres.
Zum. Què ayan vsado este ardid!
Peric. Vos no sabeis en Madrid
lo que es dia de Compadres.
D. Cosm. Miren no aya alguna mota.
Peric. Venga queso.
Alcald. Hà buen Tudesco!
Hidalg. No lo coman, sino es fresco.
Peric. De mano en mano la bota;
quies bolver à refrescar?
Zum. Tan infeliz vengo à ser,
que sin darmela à beber,
quieren darmela à mamar.
Alcald. Muy indigesto es el queso.
Peric. Pues si se os llegò à sentar,
vna ayuda os han de echar.
Alcald. Allà à mi accessor con esso.
Hidalg. Què no nieve vna migaja!
D. Cosm. Vna mota ay en la bota.

Bebe el Alcalde.

Alcald. Pues quitadle vos la mota,
que yo la saco la paja.
Mug. Donde està el botillo?
Peric. Aqui.
Hidalg. Parece que bebe? (late!
D. Cos. Si. *Mug.* Jesus, que mal chico-

Bebe, y escupe.

Zum. Amigo, dame vn bocado.
Peric. Toma de aquesto fiambre.
Jesus, y què brava hambre!
parece que ha estado atado.
Mug. Què decis? no soy discreta
en preveniros presentes?
Alcald. Contigo los inocentes
han sido niños de teta.
Peric. De muy liberal blasonas,
y puedes, con mano escasa,
matar de hambre vna casa,
aunque aya veinte personas.
Mug. De huevos ay platos muchos.
D. Cosm. Huevos nos dais à comer?
Mug. Pues pregunto, puede aver
Carnestolendas sin huevos?
Zum. Señores, de los cocidos
denme dos con Barrabas.
Peric. Amigo, te comeràs
vn par de huevos sorbidos?
Zum. Amigo, si he de comer
essos huevos prometidos,
no me dès huevos sorbidos,
mejor serán por sorber.
Alc. Pues sin comer se ha quedado;
y comer los huevos fragua,
vàn dos passados por agua.
Mug. Y este en su cara estrellado.

Tirale vn huevo.

Zum. Ay, que me ha dado en la cara!
Hid. Huevos de azàr son, no tema.
Zum. Descalabròme la yema.
Mug. Pues curese con la clara.

Salen todas.

Tod. Amigas, que ay meriendas,
y nos darán colacion.
Alcald. Què gente es esta?
D. Cosm. Estas son
bullas de Carnestolendas.
Tod. Ay algo que merendemos?
Alc. Reynas mias, se ha acabado;

Desatenle.

Todas. Desaten à esse cuitado,
y canten algo.
Peric. Cantemos.

Canta vna. Oy las Carnestolendas
damas parecen,
porque con ellas todos
el juizio pierden.

Canta otra. Con el ambar, y azares,
que el tiempo arroja,
oy en agua rosada
se bañan todas.

ENTREMES DEL REFUGIO DE LOS Poetas.

INTERLOCUTORES.

Vn Sind. de Poetas. — *D. Toribio Poeta.*
Vn Demandadero. — *Vn Estudiante Poeta.*
D. Cosme. — *Vna Dama culta.* *Musicos.*

Sale Don Cosme, y el Sindico.

D. Cosm. Què vn hombre de tu hacienda, y juizio
quiera tener tan desdichado oficio?
Sind. Amigo, aunque me inquietas
el Sindico he de ser de los Poetas.
D. Cosm. Por Dios que te recobres.
Sind. Yo he de gastar mi hacienda con los pobres
y sè de los Poetas con certeza,
que todos hacen voto de pobreza;
pues de quantos professan la Poesia,
no ay ninguno que coma à medio dia,
y à la noche (què pena!)
cena tan poco, que tampoco cena.
D. Cosm. Sindico del Parnaso,
no lo he visto jamàs. *Sind.* Pues es el caso,
antes que se me passe,
que los Poetas de primera classe
estos à quien vfanas
coronàn de laurel las nueve hermanas,
de Poetas, que han muerto abintestato,
han labrado vn Refugio muy barato,
donde algunos ingenios vergonçantes,

se

se suelen socorrer de consonantes;
que han dado en este vicio
tantos, que son para perder el juicio,
y de los mas la musa no anda buena,
por errarles la vena,
y aunque en versos se alienta cada vno,
no lleva copla de salud ninguno:
dos ay en el Refugio tan perversos,
que los conjuran siempre que hacen versos.

D. Cosm. Conjurados? Jesus!

Sind. Si, conjurados.
que ay Poetas tambien endemoniados.

D. Cosm. Y quien para comer les dà dinero?

Sind. Es que tienen tambien Demandadero,
que à boquita de noche se dispara,
y và pidiendo con tonillo.

Sale el Demandadero con vna lamparilla, y vn palo.

Dem. Para los Poetas del Refugio.

Sind. Beltràn, què ay?

Dem. Pedir con tal frequencia,
que no ay mas que pedir en mi conciencia.
aunque en estas demandas vergonçantes
vnos dàn coplas, otros consonantes,
y otros caritativos
dàn para los Poetas defensivos.

D. Cosm. Mas que limosna, es chasco, si se apura,
Jesus, y què ridicula figura!

Dem. Pues de què se santigua el seor golilla?

D. Cosm. Porque no estè sin Cruz la lamparilla.

Sind. Mira que ay versos, esta noche buela.

Dem. Voy à darles papel, tintero, y vela. *vase.*

D. Cosm. Y què sugetos ay?

Sind. Ay vn sugeto,
que no sabe que es copla, ni soneto:
otro en vna Comedia se embaraza,
no es nada buena, mas ni tiene traza:
ay vna dama culta, y tan sucinta,
que escrive mas obscuro que la tinta.

D. Cosm. Y què pensas hacer con los Poetas?

Sind. Digo, pues, que me aprietas,

que les tengo vna burla fabricada,
y si me ayudas la he de ver lograda.
D.Cosm. Pues què burla pretẽdes con tus ruegos?
Sind. Persuadir à los tres à que estàn ciegos.
D.Cosm. Persuadir que estàn ciegos, no lo passo,
y mas siendo Poetas. *Sind.* Es el caso,
que si escriven, se duermen tanto en suma,
que se quedan roncando con la pluma;
esta noche componen los tres juntos,
que yà el Demandadero lleva assuntos,
y si nos escondemos, pero vamos,
que la burla dirà lo que callamos. *Vanse.*

Sale el Demandadero con vna mesa, papel, y recado de escrivir, y luzes.

Dem. El Sindico me ha dicho,
aunque no me revela su capricho,
que velen los Poetas, y assi quiero
ponerles luz, las sillas, y el tintero,
porque el que no trabaja, se està ayuno;
aqui le queda assunto à cada vno.
Vase, salen los siguientes.
Sind. Aqueste es el Refugio de Poetas.
D.Cosm. Mejor dirás la casa de las dietas,
segun el hambre que hace. *Sind.* Tèn cuidado:
D.Cosm. Quien es este que sale? *và saliendo.*
Sind. Vn Licenciado,
que no le puede entrar la Poesia,
y està en musa mental de noche, y dia.
D.Cosm. Jesus, y què raìdo es de sotana!
calvo es de loba. *Sind.* Y el manteo es rana?
Est. Què no pueda yo hacer copla, ni media!
Sind. Este que sale escrive vna Comedia.
Sal.D.Tor. Què digan mal de esta primer jornada!
doy que en la traza, y versos este errada,
doy que los mosqueteros son adversos,
doy que la silvan à los quatro versos,
y doy que no me dàn por ella nada;
como puede faltar esta jornada?
Estud. Mirad que estàn las gloss as esperando:
Torib. Ay obrita, pues vamos tabicando:

D.

D. Cosm. La culta viene yà passo entre passo?
Sind. La Culta viene, anocheciò el Parnaso.
Estud. Cultissima Talia. *Torib.* Mi señora.
Cult. Que ay Poetas novicios, se labora?
Estud. Explicate, muger impertinente.
Cul. Ay assumptos de Calamocurrente?
Estud. Traygame vino añejo, puro, y sano;
y me verà escrivir calamocano.
Torib. Leamos los assumptos, y empecemos.
Estud. El mio dice assi. *Sind.* Fiesta tenemos.
Lee Estud. A vn peynado de la grada,
que se està sin almorçar,
y tiene para cenar,
como quien no dice: nada.
Torib. Mas què es paje el assumpto, Licenciado?
Estud. Parecelo en el hambre que me ha entrado
D. Cosm. La Culta lee. *Sind.* Escucha por tu vida.
D. *Cosm.* Ella es discreta, pero no entendida.
Lee la Cult. A vna tapada, que en vela
para el patio madrugo,
y en ayunas se bolviò
con ir harta de cazuela.
Tor. Los dos anuncian hambre, Licenciado.
Est. Vaya el de D. Toribio. *Tor.* Es estremado.
Lee. A vn mosquetero, que es plaga
lo que la entrada deshaze,
y aunque siempre nos la hace,
para en jamàs nos la paga.
Est. Para lo que ay que hacer gastamos flema.
Tor. Vaya cada Poeta con su tema.
Cult. Los assumptos yocosos me dàn grimas.
Tor. Romance escrivo yo.
Cult. Yo escrivo rimas.
Est. Haces muy bien, si rimas nos compones,
que està el Refugio falto de colchones.
Tor. Higado, tiene consonante alguno?
Cult. No le tiene. *Est.* Si tiene. *Tor.* Dame vno.
Est. Pues esso os dà embarazo?
consonante de higado, no es bazo?
Cosm. Miren que traza tiene de Poeta?

Sind. Mas què ha de echar el bofe ſi le aprieta?
Cult. Ay algun conſonante de piropo?
Eſt. Piropo? *Cult.* Si.
Eſt. Aſperges me hiſopo.
Tor. Poco Poeta ſois? *Eſtud.* Vos no ſois nada.
Tor. Puede faltar eſta primer jornada?
Eſtud. Què importa ſi la hurtais, tope, ò no tope.
Cult. No, lo que es la jornada eſtà de Lope.
Tor. Por gran fieſta celebran mis jornadas.
Eſtud. Es que tus coplas ſon de las quitadas.
Tor. Calla Albañil, Poeta ſin principios,
que metes en vn verſo veinte ripios,
Eſtud. Pues ſeñor D. Toribio de Eſculapio,
yo ſoy de ripio, pero vſted es de rapio.
Tor. Tu me la pagaràs, porque te vengues.
Cult. Ay algun conſonante à perendengues?
Eſtud. Arracadas, y eſtamos aturdidos
de que no ayan llegado à tus oidos.
Cult. Valgame Apolo, el ſueño me ha tentado.
Eſtud. Yo no puedo hacer verſo.
Tor. Licenciado,
tienes algun dinero?
Eſtud. En mi vida lo tuve, pero quiero
mirar las faldriqueras voto à Chriſto,
que tengo vn quarto, y no le avia viſto;
ha riqueza profana, y lo que alteras,
yo ſembrarè de ſal mis faldriqueras.
Tor. Al Sindico ſe entregue luego al punto.
Sind. Mire vſted que dinero de por junto.
Cult. Yà nos comiença à dàr batalla el ſueño.
Eſt. Digo, eſcrivimos coplas, ò almendradas.
Tor. Mas que al ſueño le doy de cabeçadas.
Eſt. Eſto de boſtezar ſiempre en las gloſſas
es hambre, ò ſueño? *Tor.* Serán entrãbas coſas.
Sind. Yà ſe duermen los dos.
D. *Coſm.* Y el Licenciado,
como vnos paxaritos ſe han quedado.
Sind. Agora entra la burla, y los reniegos,
el perſuadirlos que deſpiertan ciegos.
D. *Coſm.* Acaba de decirme la cautela.

Sind.

Sind. Lo primero ha de ser matar la vela,
y antes que los llamemos,
Saca vna baraja de naypes.
con aquesta baraja jugaremos
à las pintas, fingiendo,
que la luz está ardiendo,
para que de esta suerte
se halle burlado el pobre que despierte,
pero el aviso sobra,
mato la luz, y manos à la obra. *matala.*
D.*Cosm.* Mucho importa dar vozes barajando,
porque despierten. *Sind.* Vamos, pues, parando.
D.*Cosm.* De real, y real, quatro mas si llega.
Cult. Valgame Dios! què es esto? pues quiẽ juega?
Sind. La sota llevo yo D.*Cosm.* Yo llevo el siete.
Est. D. Toribio, quien juega en el bufete?
Sind. Sota al encuentro, reniego de figuras.
Tor. O estoy ciego, ò estan jugando à obscuras.
D.*Cosm.* No vès arder la luz, hombre del diablo.
Est. Yo, señores, no veo por San Pablo.
D.*Cosm.* De quatro, y quatro.
Cult. Sin duda estamos ciegos.
D. *Cosm.* Y pusiera à la quinta cien talegos,
vna, dos, tres, andar, que el naype buela.
Est. Señores, despavilen essa vela,
Sind. Vè aora, Licenciado? *Est.* Si yà veo.
D.*Cosm.* Quitese esse piojo del manteo.
Est. Donde esta? *Cosm.* No le vè correr aprisa?
Est. Què es piojo? que no veo la mesa.
D.*Cosm.* Tres quartos son, baraje, cavallero.
Tor. Ciego estoy, pues que no veo el dinero.
Sind. Esso no es menoscabo,
que nunca los Poetas vèn ochavo.
Cult. Yo no veo del Sol los paralelos.
Estud. Assi glossaba el ciego en Ciempozuelos.
Sind. Aunque parezca en parte grosseria,
esta mota la quito, reyna mia.
Hace que la quita.
Cult. Bueno es vèr vna mota, quando opaca.
Està la luz del Sol. *Estud.* Ay mas matraca?

Tor. Pues aqui no ay decir, que soñamos;
que estos los naypes son.
Sind. Digo, jugamos?
Est. Vamos vno tràs otro à lo Gallegos:
no ay quien alumbre aquestos pobres ciegos?
Tor. Mira que tienes mano muy pesada.
Estud. Nunca los ciegos han mirado en nada.
Cosm. Por Dios que la han tragado, y la hã creìdo
Sale el Demandadero con la lamparilla.
sin duda los Poetas se han dormido?
Tor. Pero què es lo que he visto?
albricias, que ya veo, vive Christo;
Cult. Parece que entra Febo?
Estud. Aun no lo creo,
milagro, Don Toribio, que yà vẽo: (zes;
Tor. No ay de què hacer milagros, ni hacer Cru-
que ha sido chasco de matar las luzes.
Sind. Por Dios que la han tragado lindamente.
Estud. Prometo ser Poeta de repente.
D. *Cosm.* Buena es la burla.
Tor. Yo se la perdono,
porque acabe la fiesta con vn tono:
Cant. la Cult. Trate de abrir los ojos
todo Poeta,
que quien tiene enemigos
no es bien que duerma.
Otra. Quando duermen, piensan
en la comida,
y es sin duda, que sueñan
lo que querian.